

“EL DOMINGO ES EL DÍA DEL SEÑOR”

(Domingo 08 de julio de 2012)

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)

(No. 466)



GUARDEMOS EL DÍA DEL SEÑOR

***“Este es el día que hizo Jehová; Nos gozaremos y alegraremos en él”
(Salmo 118:24)***

Los cristianos creemos que Dios ha establecido un día para que sea dedicado por entero a ÉL. Y también afirmamos que ese día es el primer día de la semana o domingo y le llamamos “El Día del Señor”.

Muchos buenos hermanos ven en la Biblia que el llamado día de reposo era siempre en sábado y no logran entender por completo el por qué se cambió a domingo.

Trataré de exponer nuestras razones bíblicas que como bautistas sostenemos para asegurar que el domingo es el día del Señor:

1. Porque Jesús resucitó el primer día de la semana.



**TUMBA VACÍA DE NUESTRO SEÑOR
JESUCRISTO EN JERUSALÉN**

La Biblia dice en los evangelios: ***“Habiendo, pues, resucitado Jesús por la mañana, el primer día de la semana, apareció primeramente a María Magdalena, de quien había echado siete demonios” (Marcos 16:9).***

Cada vez que nos reunimos a adorar a Dios en el Día del Señor también estamos celebrando la resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Con nuestra adoración, alabanza, gratitud y oración estamos proclamando que Cristo Vive y Reina; y no sólo en el templo de nuestro corazón, sino en los cielos y en la tierra y en todo lugar.

Cada domingo, al celebrar cada culto, tanto el matutino como el vespertino, estamos reconociendo la grandeza de nuestro Señor y Salvador y anunciamos al mundo entero que ÉL vive.

Así que, la celebración de la gloriosa resurrección de nuestro Redentor es motivo suficiente para no dejar de congregarnos, y no menospreciar ningún culto, ni el matutino, ni el vespertino.

2. Porque los discípulos empezaron a reunirse el primer día de la semana.

Sí. Desde el día de la resurrección, ellos comenzaron a reunirse semanalmente precisamente el primer día de la semana.

Permítanme compartirles algunos ejemplos:

(1) En el pasaje que presenta a los caminantes a Emaús se nos dice que era el mismo día, es decir, el día de la resurrección (Lucas 24:13) y como ya hemos visto, la resurrección del Señor fue el primer día de la semana. Jesús mismo se acercó a aquellos caminantes y les habló durante la travesía. Cuando llegaron al lugar a donde iban, Jesús hizo como que iba más lejos, pero ellos le dijeron: **“... Quédate con nosotros, porque se hace tarde, y el día ya ha declinado...”** (Lucas 24:29).

Observemos pues, que era el primer día de la semana y que ya era tarde.

Jesús se quedó con ellos y cuando se sentaron a la mesa, tomó el pan, y lo bendijo, y lo partió. Es entonces que aquellos discípulos lo reconocen, pero ÉL se desapareció de su vista. Entonces ellos: **“... levantándose en la misma hora, volvieron a Jerusalén, y hallaron a los once reunidos, y a los que estaban con ellos, que decían: Ha resucitado el Señor verdaderamente, y ha aparecido a Simón”** (Lucas 24:33-34).

Notemos que los caminantes a Emaús se levantaron en aquella misma hora, es decir, ya tarde; y volvieron a Jerusalén y hallaron a los once apóstoles y a otros discípulos reunidos. Esto nos dice que los primeros cristianos se empezaron a reunir el primer día de la semana, es decir, nuestro domingo.

(2) Otro ejemplo es cuando Jesús se aparece a sus apóstoles. Dice el texto sagrado: **“Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros”** (Juan 20:19).

Posiblemente se trata de la misma reunión que relata Lucas y que acabamos de considerar, pero quiero enfatizar que este versículo dice que **“... cuando llegó la noche de aquel mismo día...”**. Es decir, los discípulos se habían reunido el primer día de la semana y era ya de noche. Subrayo esto porque hay muchos buenos hermanos, eso no cabe duda, pero son cristianos de medio tiempo, es decir, se congregan solo el domingo por la mañana y menosprecian el culto vespertino. El ejemplo bíblico que estamos viendo nos dice lo contrario.

Los pastores siempre usamos el versículo 24 que dice: **“Pero Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando Jesús vino”**, para amonestar a los hermanos y decirles que Tomás se perdió de una gran bendición por faltista.

(3) Otro pasaje que abunda en lo que estamos meditando es este:



“Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros” (Juan 20:26).

En lo que quiero hacer hincapié es que el texto dice “Ocho días después”, es decir, al siguiente primer día de la semana.

Jesús se apareció nuevamente a sus discípulos reunidos. ¿Por qué no lo hizo al día siguiente, o al tercer día, o al quinto día? Esperó hasta la siguiente reunión de su naciente iglesia para

manifestarse de nueva cuenta y convencer al incrédulo Tomás de la realidad de su gloriosa resurrección al pedirle que metiera su mano en su costado.



JESÚS Y LOS CAMINANTES
A EMAÚS

3. Porque Jesús dio la Gran Comisión un domingo.

Usando de nuevo el evangelio de Juan dice: **“Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana... Entonces Jesús les dijo otra vez: Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envió” (Juan 20:19,21).**

En el evangelio de Lucas vemos que cuando los caminantes a Emaús regresan a Jerusalén y hallan a los discípulos reunidos, en ese momento Jesús se aparece a ellos y les muestra sus manos y sus pies e incluso comió delante de ellos. Enseguida, les encargó: **“... que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Y vosotros sois testigos de estas cosas” (Lucas 24:47-48).**

Así que podemos deducir que es en la reunión de la iglesia, el primer día de la semana, cuando el Señor llama y comisiona a sus hijos para hacer la Obra que ÉL mismo comenzó.

4. Porque el Espíritu Santo descendió sobre su iglesia un domingo.



La Biblia dice en el Libro de los Hechos: **“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen” (Hechos 2:1-4).**

Quiero invitarles a concentrarnos en el día de pentecostés. ¿Cómo se determinaba ese día? Vayamos a la Sagrada Escritura: **“Y contaréis desde el día que sigue al día de reposo, desde el día en que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda mecida; siete semanas cumplidas serán. Hasta el día siguiente del séptimo día de**

reposo contaréis cincuenta días; entonces ofreceréis el nuevo grano a Jehová” (Levítico 23:15-16).

Desglosemos estos versículos: Dicen que se contaba desde el día que sigue al día de reposo. El día de reposo era sábado, así que el día siguiente era domingo. Ese era el día uno de un total de cincuenta. En el tiempo de nuestro Señor Jesucristo, ÉL murió durante la fiesta de la Pascua, es decir, un viernes; el día siguiente fue día de reposo, es decir, sábado y al siguiente día, domingo, resucitó durante la fiesta de las primicias y a partir de ese día comenzó a contar el pentecostés. En esta tabla puede ver que el día cincuenta, fue en domingo.

DOM	LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31	32	33	34	35
36	37	38	39	40	41	42
43	44	45	46	47	48	49
50						

5. Porque las iglesias Neotestamentarias se reunían el primer día de la semana, es decir, en domingo.

También tenemos ejemplos bíblicos: **“El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche” (Hechos 20:7).** Es evidente que la reunión fue el primer día de la semana y hago énfasis en el horario, por la tarde – noche.

Otro pasaje confirma la reunión de las iglesias del primer siglo el primer día de la semana: **“Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas” (1 Corintios 16:2).** Los hermanos debían llevar sus ofrendas el día de la reunión, el cual, se desprende, era el primer día de la semana.

Hay testimonios escritos que afirman que las iglesias de los primeros siglos guardaban el domingo como el Día del Señor:

(1) En la Epístola de Bernabé del año 60 dice: “Guardamos con gozo el día en que Cristo se levantó de los muertos”.

(2) Justino mártir, un convertido de Policarpo, quien a su vez fue discípulo del apóstol Juan dijo: “El domingo es el día en que todos nosotros celebramos nuestras asambleas regulares; nuestro Salvador se levantó ese día de entre los muertos...”.

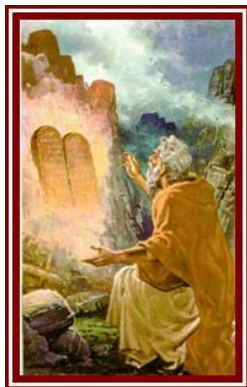
(3) Ignacio, judío que se convirtió bajo el ministerio del apóstol Juan escribió: “Todo aquel que ama a Cristo celebra el día del Señor, consagrado a la resurrección de Cristo como... el principal de todos los días... no guardando más los Sabath sino viviendo de acuerdo al Día del Señor...”.

6. Jehová Dios dio el maná a su pueblo en domingo.

Para afirmar esto le invito a leer Éxodo 16:11-23 donde se relata cuando el Señor les dio el maná. Si usted observa el versículo 22 dice que en el sexto día recogieron doble porción y el versículo 23 dice que así lo hicieron porque al día siguiente era día de reposo. Haciendo una cuenta rápida se podrá ver que el primer día en que cayó el maná para el pueblo de Israel fue el primer día de la semana, es decir, nuestro domingo.

7. Jehová Dios dio los diez mandamientos en domingo.

Es una mera teoría, pero creo que es válida como argumento. Éxodo 19:1 dice que en el mes tercero de su salida de Egipto, el pueblo de Israel llegó al Sinaí. Pero enfatizo en que dice que arribaron el mismo día de su salida. Supongamos que fue viernes cuando Israel salió de Egipto, lo cual es muy probable, ya que lo hizo cuando celebraba la pascua y esa pascua se aplica a nuestro Señor Jesucristo según 1 Corintios 5:7. Si es así, entonces Israel llegó a Sinaí un viernes. Luego, Éxodo 19:10 dice que el Señor ordenó que el pueblo se santificara hoy (viernes) y mañana (sábado) y Éxodo 19:16 dice que al tercer día, es decir, el domingo, visitó el Señor a su pueblo. Así que ese día, fue cuando les dio de viva voz, sus diez mandamientos.



Así que, amados, hay muchísimas razones más que es imposible considerar en estas líneas, pero creo que las expuestas son suficientes para guardar debidamente el día del Señor y no solo por la mañana, sino también por la tarde. Así como dice la Escritura: **“y para asistir cada mañana todos los días a dar gracias y tributar alabanzas a Jehová, y asimismo por la**

tarde” (1 Crónicas 23:30).

Con sincero aprecio
Pastor Emilio Bandt Favela

RINCÓN PASTORAL:

“EL MÁS FIEL A LOS CULTOS”

Cierto día se encontraron un billete de un dólar y otro de cien dólares. –Hola cien, -le dice el de uno, -¿Cómo has estado? ¿Qué dices? ¿Qué cuentas? –El de cien le dice: -Pues aquí, tú sabes uno, de viaje en viaje, de buena tienda en buena tienda, de buen restaurante en buen restaurante. ¿Y tú dónde te la has pasado? –Pues aquí, tú sabes cien, -le contesta el uno: -De iglesia en iglesia.

**“No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca”
(Hebreos 10:25)**